

### Asesinato del turista

En nota reciente, el Director General de los F.F. C.C. del Estado, don Jorge Guerra Squella, ha hecho presente al Ministro de Relaciones Exteriores los perjuicios que causan a la economía nacional las innumerales exigencias que las autoridades nacionales hacen a las personas que desean entrar a Chile en calidad de turistas. En años anteriores bastaba la cédula de identidad. Pero, como todo tiempo pasado fué mejor, en la actualidad se exige al turista poco menos que un certificado del grupo sanguíneo a que pertenece él y a que pertenecieron todos sus antepasados.

Estas exigencias son más obtusas y arbitrarias, tomando el carácter de verdaderas trabas, cuando se trata de personas de origen judío, sean de la nacionalidad que sean, hecho absurdo este, sin justificación de ninguna especie, mucho más si se piensa en que son numerosísimas las familias judías residentes en Chile que tienen parientes en Argentina, Bolivia, Perú o Uruguay, personas todas que desearían aprovechar para visitarse entre sí.

Si las autoridades que han creado esas exigencias y las que, por otro lado, las hacen más rigurosas cuando se trata de judíos, pudieran reemplazar con dinero de sus bolsillos la gran cantidad de miles de pesos que el país pierde con ello (se calcula que las dichas exigencias han producido una merma de doscientos millones en la circulación monetaria del país), talvez el asunto podría atenuarse, aunque no disculparse, pero no hay ni habrá nada de eso. El asunto está en molestar; al judío y al país. No por eso ellos dejarán de cobrar sus sueldos.

Hay casos irritantes: una señora de setenta años de edad, con más de cuarenta de residencia en Buenos Aires, persona que ya ha estado dos veces en Chile y que quería venir una tercera para conocer a un nietecillo chileno, debió perder semanas enteras para conseguir un permiso ade-



cuado. ¿Por qué sucede esto?

Un reglamento que no contempla razones demostrables no es un reglamento de país libre. Más bien parece haber sido hecho calcando alguno de los que se usan en países totalitarios. Y si esto es así no nos extrañe que mucha gente extranjera asegure que aquí, a pesar de nuestras rimbombantes declaraciones, se hacen distinciones ~~entre~~ raciales y nacionales, lo cual, sin duda alguna, llegará a la larga a producir pérdidas en el prestigio y en la economía del país.

Manuel Rojas

CELICH UC

Centro de Estudios de Literatura Chilena

---

Sucesión Manuel Rojas ©